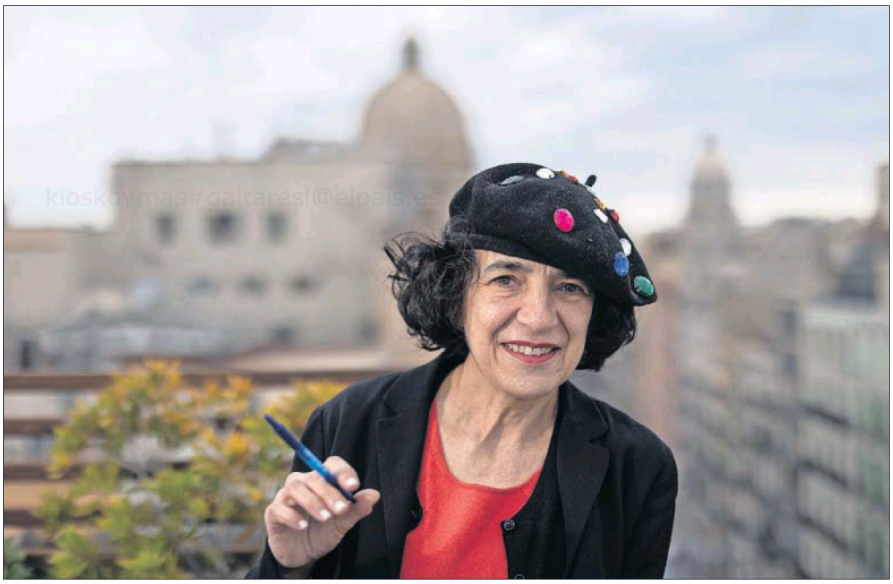
CULTURA



La escritora Giovanna Giordano, en Barcelona el 25 de febrero. / ALBERT GARCÍA

'Un vuelo mágico', la nueva novela de la autora, contrapone al horror de la guerra una mirada lírica sobre las maravillas de África

Giovanna Giordano sobrevuela la invasión italiana de Abisinia

JACINTO ANTÓN, **Barcelona**

Un joven aviador italiano en los cielos azul cobalto de Abisinia, el negus Haile Selassie, la guerra... La novela *Un vuelo mágico* (Periférica, 2022), de Giovanna Giordano, se abre con el piloto Giulio Giamo, llamado Mosquito —porque aterriza en todas partes y es silencioso—, llegando a África en su aeroplano, un Caproni Ca 133, un aparato de transporte y bombardero ligero, bautizado *Vida nueva*. Giamo aterriza en Eritrea en junio de 1935, con una misión secreta poco antes de que se desate la invasión italiana de Abisinia y la segunda guerra italo-etíope. Y vivirá esa contienda y la siguiente, la II Guerra Mundial, cuando en 1940 los italianos ataquen la Somalilandia británica, Sudán y Kenia y los británicos contraataquen hasta derrotar a los invasores y volver a poner en el trono al depuesto Selassie, en 1941.

Pero todo eso, aunque constituye su marco histórico, no es lo importante en esta sorprendente y conmovedora novela con ecos de Saint-Exupéry y su inmortal *El principito*. Y es que el aviador Giulio, *Cartero del cielo*, no solo es un poeta, sino que se encuentra con una África llena de maravillas, belleza y fantasía (y baobabs y serpientes). Y con unos personajes tan extravagantes e inolvidables como el loco Meleku, bufón del negus que sueña con volar; los amantes Amalik y Tsahai o el capitán filósofo Beba Mondio y su reflexivo papagayo hablador *Papamundo* ("huir es una vergüenza, pero salva vidas"). En el lado de los malos, el capitán Huracán.

Un avión Caproni 133 como el que aparece en *Un vuelo mágico*.

"¿Saint Exupéry? Ciertamente no podemos olvidar sus libros, ni las aventuras del Barón de Münchhausen, ni el relato de Luciano de Samósata sobre el viaje a la Luna, ni, claro, a Ícaro", responde con simpática ironía en la terraza ventosa de un hotel barcelonés Giordano, escritora milanesa de 60 años. "Todo lo que vuela sugiere la importancia de la ligereza", continúa la autora, tan desconcertante, inclasificable y hechizadora como su novela. "Hace un momento, por ejemplo, he contemplado cómo todas las servilletas de papel de la mesa volaban. Debemos tratar de mantener la ligereza como el aviador de *El principito*, y como todo lo que quiere ser aplastado por la gravedad del mundo, no sólo física sino moral y espiritualmente".

> La obra tiene ecos de Saint-Exupéry, aviador y creador de 'El principito'
>
> "La distancia histórica da equilibrio a mi libro", dice la escritora

También hay en el libro algo de realismo mágico, y de Ítalo Calvino, de ese catálogo de maravillas que es *Las ciudades invisibles*. "Y de Marco Polo, y de Giovanna Giordano, que ve la maravilla incluso en las servilletas de papel que se van volando", ríe la novelista. La escritora, que luce un gorro con piedras de colores y un largo collar etíope, matiza que no quiere dar la impresión de mujer infantil. "Conozco el dolor y como lo conozco lo transfiguro".

¿Por qué decidió ambientar su novela en la guerra de Abisinia? "Dostoievski dice que aún en prisión, la vida puede parecer hermosa; en la guerra también. Se puede encontrar poesía y belleza en la guerra de Troya, y en la de Abisinia. Donde hay drama, hay la posibilidad de hacer crecer el entusiasmo y las ganas de vivir. Todas las guerras son abominables, pero la guerra es solo un marco en mi libro, los protagonistas son el paisaje, los animales y el amor. Mi aviador no lleva bombas sino cartas". Saint-Exupéry fue piloto de guerra, pero empezó como correo aéreo, precisamente. La escritora califica su novela de "libro clásico, aunque parezca excéntrico y aislado; su protagonista, inocente, camina sobre el mundo y cada paso que da es una fuente de fascinación y conocimiento".

La autora se ha documentado a fondo, ha conocido a veteranos de la guerra colonial, aviadores, soldados y al radiotelegrafista del duque de Aosta, y también supervivientes etíopes; y ha viajado a los escenarios de la novela, dos meses, sola, en camello y canoa, durmiendo en sitios precarios y a desmano, con pulgas e incluso con una rana. Señala que en el viaje arriesgó su vida tres veces. Una al meterse con un conductor etíope en un viejo campo de minas en la frontera de Somalia. Las otras dos no las revela: "Mantengamos un poco de misterio". Además, la novelista surcó los cielos de la zona para contemplar la perspectiva de su piloto Giulio.

Explica que una de sus fuentes ha sido su abuelo, Gaetano Giordano, vicesecretario general en Gondary que luego estuvo prisionero de los británicos en Kenia. Allí coincidió con el duque de Aosta, que antes de morir le pidió que buscara a un antiguo amor suyo.

Fascista y comunista

"Mi abuelo la encontró y fue a visitarla. Lo recibió entre cojines fumando opio. Al darle el mensaje, musitó como si hiciera un esfuerzo por recordar: 'Ah, el duque de Aosta', mientras, contradiciendo la pose, una lágrima le rodaba por la cara".

¿Cómo se ve a los italianos y se recuerda la guerra en los sitios que ha visitado? "Pensaba que recordarían con odio, pero ha sido sorprendente ver que algunas mujeres lloraban al oírme hablar, les recordaba a sus amores italianos. Y hay familias de los antiguos áscaris, los soldados nativos del ejército italiano, que viven de las pensiones del Gobierno de Italia". ¿Y en Italia?, ¿ha abierto heridas? "Algún fascista dice que soy comunista porque hablo de las masacres de Graziani, y algún comunista dice lo contrario por hablar bien de un aviador italiano. La distancia histórica da justicia y equilibrio a mi libro. Las acciones de los padres no deben caer sobre los hijos". Giordano recuerda que su piloto es un cartero, un perro verde en la fuerza aérea italiana, que considera que "amar es ser tontos juntos" y que "en África todo parece sublime, aunque nadie sabe decir por qué".

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW